EXPOSICIÓN "VERTEBRADOS" ESPERANZA ROMERO

XIMENA P. HIDALGO V.

Dra. en Historia del Arte, artista multidisciplar | ximarte@ugr.es



La Galería Arrabal & Cía, ubicada en el barrio granadino Realejo (callejón del Señor, 12), acogió la exposición de Esperanza Romero 'Vertebrados', del 18 de septiembre al 19 de octubre de 2019. Esta artista nace en Melilla, pero crece en Málaga y desarrolla sus estudios y primera etapa artística en Londres, para terminar afincándose en Granada. Es una de las artistas de mayor trayectoria en el ámbito de la cerámica contemporánea de España.

Si bien la obra de Esperanza Romero, desde sus orígenes es muy variada, existe un componente bien definido que siempre está presente: la curva. Incluso en sus obras más incisivas, la curva y las formas orgánicas, cálidas, están presentes.

En esta ocasión, nos ofrece una muestra no muy numerosa (ocho obras), bastante homogénea aunque con variaciones novedosas, con piezas que van desde el círculo perfecto en pequeño formato a piezas monumentales dotadas de un carácter muy primigenio, en el sentido que nos evoca hacia el origen de las formas, la conexión con la tierra, la reproducción molecular de los primeros minutos de la gestación, lo orgánico absoluto. La artista manifiesta al respecto "estoy muy interesadas en ellas (las curvas) y las semejanzas con el cuerpo humano, a veces con cicatrices por lo que nos va tocando vivir y como la arruga es signo del paso del tiempo".

La realidad es que el trabajo plástico que revelan las piezas trabajadas por Esperanza Romero, reflejan un manejo de la técnica soberbio, contundente, un dominio total del material que se deja moldear por el amor que sale de sus manos, por la experiencia de más de cuarenta años de entrega al arte de la cerámica, tan poderosas y sutiles, tan cercanas y distantes, como si fuesen de otro planeta o de otro tiempo, pasado y futuro. Sin embargo, este anacronismo y visión revelan a la vez un discurso muy actual de la fusiones, llegando a una denuncia explícita de la intromisión de elementos que se añaden casi con violencia, pero con gracia, a la materia pura, atravesándola. Esto se ve claramente en la utilización del plástico en una de las obras escultóricas -las cuales no tiene título, ya que la artista decidió a voluntad dejarlas a libre interpretación, a la conexión natural del espectador con cada pieza, sin condicionantes conceptuales-, generado ciertas reacciones, casi polémicas, en los espectadores más conservadores. Pero el mensaje es claro, ella hace directamente un llamado de atención sobre la problemática invasiva de este elemento contaminante en nuestras vidas, en la naturaleza y en la materia.

Por otra parte, y de manera muy atractiva, se puede apreciar un trabajo exquisito en el color, que si bien predomina el blanco, la técnica terrasigilata proporciona una riqueza tonal magnífica. Es interesante apreciar cómo a lo largo de la trayectoria artística de Esperanza Romero ha ido evolucionando el uso del color, cuyos comienzos están marcados por una obra muy colorista que se va depurando hasta llegar a la pureza del blanco. En palabras de la artista: "el blanco es una forma de sintetizar e ir a la raíz del concepto. El blanco me da mucha tranquilidad y me aporta paz. Veo la pureza y sencillez, se ve mejor la forma, aunque no descarto algunas incursiones al color".

Efectivamente, no descarta el uso del color que aplica con una fuerza sutil en sus cuencos instalados en una danza sobre el muro, cuencos que observan al espectador absorbiendo sus mirada en su concavidad de matices profundos.

Cadenas y formas que nos evocan al vuelo de pájaros, son otros dos planteamientos creativos que nos regala Esperanza.

En definitiva, una muestra pequeña pero intensa, potente, nueva pero consecuente. Quienes seguimos la obra de Esperanza Romero podemos decir que no nos deja de sorprender, siempre vital, siempre prolífica, incansable y apasionada con su obra. Vertebrados es un destacable aporte al arte cerámico y escultórico. Un viaje a lo primigenio, a esa raíz histórica que llevamos en el inconsciente que despierta con estímulos artísticos como estos, casi chamánicos, casi espirituales, casi extraterrestre.